



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Document Version

Published versión

DYKINSON 'All rights reserved'.

M.Rodríguez Ortega; M. Y. Ortega Latorre. Aprendiendo a difundir contenidos sanitarios fiables mediante redes sociales. *Innovación docente e investigación en salud: experiencias de cambio en la metodología docente*. pp. 1 - 10. Madrid (España): Dykinson, 01/11/2022. ISBN: 978-84-1122-866-4

URL: <https://www.dykinson.com/libros/innovacion-docente-e-investigacion-en-salud-experiencias-de-cambio-en-la-metodologia-docente/9788411228664/>

General rights

This manuscript version is made available under the CC-BY-NC-ND 4.0 licence (<https://web.upcomillas.es/webcorporativo/RegulacionRepositorioInstitucionalComillas.pdf>).

Take down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact Universidad Pontificia Comillas providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim

APRENDIENDO A DIFUNDIR CONTENIDOS SANITARIOS FIABLES MEDIANTE REDES SOCIALES

MARIA RODRIGUEZ ORTEGA* Y YOLANDA ORTEGA LATORRE*

**Universidad Pontificia Comillas*

INTRODUCCIÓN. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Educación sanitaria a través de las nuevas tecnologías

El descubrimiento forzoso por parte de la población general de la enorme relevancia de la Salud Pública ha llegado de la mano de la pandemia provocada por COVID-19. Pero también la pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad del sistema y los pocos recursos económicos destinados a los pilares sanitarios, como son la prevención, el conocimiento de las enfermedades a través de su seguimiento epidemiológico y la educación para la salud de la población general. Si las crisis son o deben ser oportunidad de mejora (Hernández-Aguado y García, 2020), esta terrible pandemia que nos sigue afectando mundialmente debería, en otros aspectos, dejarnos el legado de mirar de forma crítica cuáles han sido las deficiencias de la Salud Pública para tratar de enmendarlas de cara al futuro. Escasos recursos económicos y humanos y una mala política preventiva muy enraizada incluso en los países desarrollados pueden explicar en parte el problema de hacer frente de forma más eficaz y rápida a nuevos retos sanitarios. Pero, un análisis más profundo, también pone de manifiesto que, por un lado, la coordinación entre la Salud Pública y la atención primaria no es siempre eficaz, y por otro, que la enseñanza de la Salud Pública a los estudiantes que serán los futuros profesionales de la salud en España tiene que abrazar de lleno la innovación docente y poner en valor esta materia una vez demostrada su enorme trascendencia en la salud de la población. Con una Salud Pública empobrecida de recursos y poco coordinada y con un sistema sanitario que sigue apostando por la curación más que por la prevención, nos queda pensar que el principal valor de la Salud Pública hoy en día son sus profesionales, muchos de ellos jóvenes bien formados, que saben del poder de la educación para la salud y que de forma innata ofrecen en sus trabajos su creatividad y versatilidad para adaptarse a situaciones sanitarias rápidamente cambiantes.

Ya nadie puede poner en duda que el estilo de vida de las personas, sus hábitos y conductas cotidianas influyen en la incidencia y la prevalencia de las enfermedades. Desde hace décadas se sabe que todos los aspectos enmarcados en el estilo de vida (sedentarismo, dieta, consumo de sustancias tóxicas, etc.) son elementos cruciales para la instauración y desarrollo de las enfermedades crónicas. Durante décadas, los países desarrollados han visto cómo se incrementaba la esperanza de vida de sus

poblaciones y de qué forma la incidencia de las enfermedades agudas descendía gracias a los sistemas de saneamiento de las aguas, control de alimentos, utilización de desinfectantes, vacunas, higiene de manos, etc., mientras que de forma paralela aumentaban las muertes por enfermedad crónica más propias de edades avanzadas. El COVID-19 nos ha hecho aprender a marchas forzadas a convivir con una infección tan desconocida como contagiosa y con terribles consecuencias para la salud de muchas personas y para la sostenibilidad de los sistemas sanitarios de gran parte del mundo. No hay duda de que la adquisición por parte de la población general de medidas de higiene y prevención de esta infección y de otras presentes y futuras, son herramientas imprescindibles para evitar repetir lo que ya llevamos vivido en esta crisis sanitaria.

La OMS utiliza el término alfabetización en salud como “las habilidades sociales y cognitivas que determinan el nivel de motivación y la capacidad de una persona para acceder, entender y utilizar la información de forma que le permita promover y mantener una buena salud” (Romero y Ruiz-Cabello, 2012). Gracias a las redes sociales mucha información que antes solo estaba en poder de los profesionales ahora está también al alcance de la población que puede consultarla a demanda. La cruz de la moneda de este fenómeno (Rivero, Currало, Álvarez, y González, 2021) es que por un lado existe sobrecarga informativa, lo que dificulta el acceso del usuario a aquella que realmente es de calidad y por otro en muchos casos la información es errónea, incompleta o tendenciosa, lo que puede perjudicar la salud del ciudadano.

Según un estudio (Gabarrón y Fernández-Luque, 2012), en la actualidad Internet es la principal fuente de información en salud. Twitter, Facebook, YouTube, blogs, etc., pretenden difundir conocimiento útil para la población que carece de formación sanitaria. En muchos casos, la información la proporcionan profesionales competentes, instituciones u organismos oficiales, pero en otros son personas sin formación adecuada que cuentan sus propias experiencias y/o creencias. Cada vez más personas buscan en Internet información que les permita conocer mejor sus propios procesos patológicos o el de las personas de su entorno, o que provenga de personas con condiciones físicas o psíquicas con las que se sientan identificados de alguna manera (Rando-Cueto, de las Heras-Pedrosa, y Paniagua-Rojano, 2021).

En cualquier caso, para bien y a veces para mal, las redes sociales son hoy día una potentísima herramienta educativa, sobre todo para la población juvenil por ser sus principales usuarios. Esta realidad no debería quedar fuera de las aulas, especialmente en materias como la Salud Pública en la que la educación para la salud de la población es uno de sus pilares.

Algunos autores como Rivero (2021) o Rando-Cueto (2021) exponen que las nuevas tecnologías han permutado la comunicación vertical en una red horizontal,

fomentando la creación y compartición del conocimiento, con sus ventajas e inconvenientes que pueden resumirse como sigue:

a. Ventajas:

- Inmediatez en la accesibilidad al conocimiento gratuito.
- Interconectividad entre ciudadanos con comunicación activa a tiempo real y creación de redes de pacientes con la misma patología.
- Papel más activo del ciudadano en la gestión de su salud, fomento del autocuidado.
- El paciente bien informado mejora su adherencia a los tratamientos.
- Permite mejorar la planificación de los servicios de salud a través de la monitorización de los patrones observados de consultas en Internet.
- Facilita la interacción y comunicación entre los profesionales y los pacientes.
- Difusión masiva de alertas sanitarias.
- Divulgación de conocimiento y de los hallazgos de la investigación de los profesionales.

b. Inconvenientes:

- La información puede carecer de veracidad y rigor científico, ya que cualquier persona puede publicar datos no reales u opiniones no fundamentadas.
- La información puede utilizarse con intereses publicitarios y comerciales o para dañar la imagen de otras personas.
- Generalmente no se proporcionan las fuentes de información ni patrocinios.
- Especial vulnerabilidad de algunos sectores de la población ante informaciones falaces y peligrosas.
- Revelación de datos confidenciales o faltas a la privacidad de los ciudadanos.
- Propagación de rumores, especulaciones o noticias falsas.
- Enmascaramiento de la información veraz entre la maleza de las muchas informaciones falsas, lo que dificulta el acceso al conocimiento fiable.

La figura del “influencer” como persona con capacidad para influir en las decisiones de otras personas no es nueva, pero su relevancia social es cada vez mayor entre los jóvenes. Muchas marcas utilizan estas poderosas figuras para dar a conocer sus productos al público. Pero, si consideramos la salud como un producto de uso universal y de importancia vital, no cualquier persona puede actuar como un “influencer” en salud. Ya desde hace años se detectó el interés de mucha parte de la población en materias relacionadas con la salud, lo que fue aprovechado por muchas marcas para promocionar sus productos de dietética o de deporte con menoscabo de la calidad de la información difundida. Además, algunos autores como Rivero (2021) nos indican que cuando los profesionales de la salud actúan como “influencers” tienen muchos menos seguidores que el resto de los perfiles. Esto podría significar que en

ocasiones llega a más personas información comercial que legitimada en las redes sociales, con escaso rigor científico y educativo.

Por tanto, se hace necesario que las instituciones apropiadas generen y den a conocer nuevas estrategias de e-salud (salud digital) que garanticen una vida saludable, promuevan el bienestar y resuelvan las cuestiones demandadas por la población. A pesar de que los organismos oficiales han tomado una actitud más activa en cuanto a las estrategias de educación sanitaria, sobre todo a raíz de la pandemia del Covid-19, se requieren iniciativas que combatan la adhesión de los ciudadanos a figuras influyentes que no juegan a favor de la alfabetización en salud y que escuchen a aquellos preparados para dicha transmisión del conocimiento.

Proyecto docente: influenciar de la salud

Para cualquier usuario de internet y de las redes sociales es relativamente sencillo encontrar información acerca de la práctica totalidad de las cuestiones. Esta información, que en muchos casos es profusa, lamentablemente no siempre es fiable. Además, cuando sí lo es, puede pasar inadvertida entre la enorme maraña de datos, lo que dificulta enormemente que una persona pueda aprovecharla y utilizarla para tomar decisiones acertadas en materia de salud. En este sentido y a raíz de la pandemia por COVID-19, la OMS acuña el término infodemia como la propagación rápida de bulos y datos falsos.

Una información fidedigna tiene que provenir de personas con la formación e información apropiada para tratar el tema en cuestión, y en este sentido, son los profesionales de enfermería los que adquieren las competencias que les permiten convertirse en educadores para la salud.

Por otra parte, la asignatura de Salud Pública que se imparte en el segundo año del Grado de Enfermería aborda la importancia de la salud y sus factores determinantes y epidemiológicos, así como la relevancia de las medidas preventivas para evitar o disminuir la probabilidad de contraer tanto enfermedades infecciosas como crónicas, aportando como asignatura el contexto ideal para el entrenamiento de los futuros profesionales como educadores de aspectos relativos a la salud. En este sentido, podría resultar de interés didáctico entrenar a los estudiantes que cursan esta materia en la utilización de herramientas que les permitan detectar por un lado información falsa, incompleta o sesgada que ya esté disponible en las redes y por otro, corregirla para convertirla en información fidedigna que permita promocionar la salud. Para esta segunda tarea, los estudiantes organizados en grupos elaborarían un vídeo con información sobre algún aspecto relacionado con la materia. Por otro lado, la aplicación de esta estrategia didáctica implica la realización de un trabajo colaborativo que permite aumentar la motivación del aprendizaje a través de la consecución de una meta común. Según algunos estudios (Chiroque-Landayeta y

Vega, 2016) los trabajos colaborativos conllevan la aplicación de importantes herramientas de aprendizaje, como la realización de análisis, aplicación de razonamiento y pensamiento crítico, valoración y elección entre diferentes opciones, síntesis de la información, toma de decisiones, diseño de materiales, aplicación de técnicas de comunicación de la información, mejora de la autoestima, respeto al compañero, valoración de las aportaciones ajenas, organización grupal, etc.

La demanda por parte de la población general de conocimientos sobre temas relacionados con la Ciencia en general y la salud en particular, y la facilidad con la que muchas personas pueden acceder a esa información a través de internet y redes sociales, podría ser aprovechada por personas formadas en salud y capaces de diseñar y difundir vídeos con mensajes veraces, objetivos, respetuosos, teniendo en cuenta en la medida de lo posible las limitaciones cognitivas o sensoriales de los usuarios (vídeos con subtítulos, diseños sencillos), con mensajes claros, atractivos y directos. Además, especialmente interesante resulta esta forma de difusión de conocimiento cuando dichos vídeos son elaborados por jóvenes preparados y va dirigida a otros jóvenes que demandan una determinada información, ya que internet es el medio en el que ellos navegan con naturalidad (Vizcaíno-Verdú, De-Casas-Moreno, y Contreras-Pulido, 2020) teniendo en cuenta que la utilización de un escenario informal como puede ser YouTube resulta atractivo y fomenta el interés de los jóvenes por los aspectos tratados.

Objetivos del proyecto. Justificación

El objetivo general del proyecto es contribuir a mejorar la promoción de la salud, formando a los futuros sanitarios en la creación y difusión de contenidos fiables en redes sociales.

Como objetivos específicos se determinan los siguientes:

1. Diseñar una estrategia de innovación educativa basada en el uso fiable de redes sociales.
2. Construir una escala ad hoc que permita conocer la satisfacción de los estudiantes.
3. Determinar las propiedades psicométricas de la escala y analizar las respuestas de los alumnos tras la realización de la actividad.

La justificación del proyecto parte de que los profesionales sanitarios deben ser las figuras referentes para educar a la población en todos los temas relacionados con la salud, por lo que se debería trabajar para transformar la forma de hacer educación para la salud como una competencia crucial de la asignatura de Salud Pública, que al fin y al cabo es el vehículo de conocimiento responsable de la alfabetización sanitaria de la población.

Las estrategias de difusión a través de carteles, folletos y charlas comunitarias propias de las campañas de salud deben ampliarse y completarse utilizando vías informales e interactivas, pero de alta calidad, como blogs o redes sociales. Pero esta ampliación de miras requiere que en las etapas pregrado se proporcione a los estudiantes no solo la formación teórica imprescindible, sino que además se les entrene en la adquisición de habilidades de comunicación y competencias digitales.

Por otra parte, el proyecto parte de la necesidad de motivar en el aprendizaje de la Salud pública. La asignatura de salud pública es una de las asignaturas con menos aceptación entre los estudiantes de carreras sanitarias, lo que se evidencia por su escasa elección como especialidad tras terminar el periodo universitario. Entre las posibles causas pueden encontrarse una baja introducción de estrategias docentes innovadoras que favorezcan su aprendizaje, así como su impartición en etapas precoces, donde los alumnos no han participado aún de las prácticas hospitalarias y pueden encontrar su extenso temario poco interesante.

METODOLOGÍA

Descripción del material y la metodología. Actividades programadas

La actividad requiere la formación de grupos de 3-4 alumnos y la elección por parte de cada uno de ellos y de forma consensuada, de un tema relacionado con el temario de la asignatura de Salud Pública y que pueda resultar de interés para la población. La elección del tema es libre por parte de cada grupo, pero a modo de ejemplos se pueden ver posibles temas en la Tabla 1, así como el contenido teórico que se aborda con estos trabajos en la asignatura de Salud Pública.

Tabla 1. Ejemplos de trabajos y correlación con los contenidos de la asignatura de Salud Pública

Título	Contenido de la asignatura Salud Pública
¿Qué significa una incidencia acumulada de 70 por 100.000 habitantes?	Indicadores de salud.
¿Es mejor lavarse las manos con jabón o gel hidroalcohólico?	Tipos de lavados de manos.
¿Quién debería vacunarse de la gripe?	Calendario vacunal
Mi hijo tiene alergia al huevo ¿puede ponerse cualquier vacuna?	Contraindicaciones vacunales
¿Puedo vacunar al niño si está resfriado?	Contraindicaciones vacunales
¿Por qué es tan importante notificar todos los casos de COVID?	Vigilancia Epidemiológica
¿Por qué es importante que todos los niños se vacunen del sarampión?	Prevención primaria
¿Es recomendable hacerme una citología cada año?	Prevención secundaria
¿Qué mascarilla me pongo si estoy cuidando a una persona con COVID?	Prevención de enfermedades aéreas
¿Sería bueno vacunar a los chicos del virus de papiloma humano?	Enfermedades transmisibles
¿Cómo reducir la probabilidad de contraer una enfermedad de transmisión sexual?	Enfermedades transmisibles
¿Cómo evitar intoxicarnos con los alimentos?	Enfermedades transmisibles

Una vez elegido el tema, los componentes del grupo tratarán de encontrar en internet y en redes sociales información relativa al mismo, detectando aquella cuyo

contenido no sea fidedigno para posteriormente destacar aquellos aspectos erróneos o incompletos y corregirlos. Además, cada grupo deberá realizar un vídeo de no más de 10 minutos sobre el tema elegido. La distribución de cada papel (“influencer”, editor, redactor) la realizarán los propios alumnos, pero el trabajo requiere que todos ellos participen en la búsqueda de la información.

Justificación de la metodología para adecuarse a los objetivos a conseguir

Para la formación en habilidades comunicativas fiables entre los futuros educadores para la salud se deben incidir en un correcto uso de las redes sociales como herramientas de difusión del conocimiento, basándose en aspectos como la veracidad, la propiedad intelectual y la privacidad de los datos confidenciales. Para ello, todos los vídeos realizados por los alumnos deben atenerse a unas instrucciones comunes:

- a. El video debe tener una portada en la que aparezcan los logos corporativos, el nombre y la filiación.
- b. La grabación debe estructurarse en una introducción, nudo y conclusiones.
- c. No se deben utilizar imágenes con copyright, pero si dibujos y fotos propias o aquellas que no tengan derechos de autor.
- d. Debe preservarse la imagen de terceras personas que no autoricen su grabación.
- e. Debe recogerse la bibliografía consultada para la elaboración del video en formato Vancouver o APA.

Adecuación de los materiales y metodologías de evaluación

Los vídeos serán enviados por grupos al profesor. Tras su evaluación por el docente responsable de la asignatura y su aprobación, serán subidos a un canal de YouTube privado y posteriormente visualizados en clase siendo evaluados por el profesor a través de rúbrica y por los compañeros mediante likes.

Posteriormente los vídeos quedarán disponibles en la plataforma Moodle como material de apoyo de la asignatura.

Con esto se pretende contribuir al diseño de materiales digitales fiables capaces de mejorar el aprendizaje significativo de la asignatura, y también a la difusión de contenidos fiables en red que puedan ser útiles para otros profesionales de la salud, así como para la población general.

Se establece una rúbrica en la que se evalúa cuantitativamente la consecución de las normas establecidas en el apartado B. de este epígrafe.

Tras la actividad, cada alumno cumplimentará una encuesta de satisfacción realizada ad hoc en la que reflejarán su opinión acerca de una serie de ítems que tratarán de recoger aspectos motivacionales, carga de trabajo y satisfacción con el

trabajo grupal. Las respuestas proporcionadas por los alumnos permitirán al profesor mejorar la estrategia docente para poder aplicarla en los siguientes cursos.

Organización y planificación del proyecto

El proyecto será llevado a cabo en un curso académico, coincidente con la impartición de la asignatura de Salud Pública, que en el grado de enfermería presenta un carácter trimestral. Su evaluación formará parte de la nota final de la asignatura, según lo indicado en la Guía docente de la asignatura.

RESULTADOS DEL PROYECTO

Aspectos evaluados tras la conclusión del proyecto

Como instrumento de evaluación se usará una escala de satisfacción diseñada específicamente para este estudio. Se diseñará una escala sumativa de tipo Likert con 5 opciones de respuesta graduadas (desde Totalmente en desacuerdo hasta Totalmente de acuerdo).

Los alumnos de forma voluntaria y anónima cumplimentarán la escala de satisfacción tras la realización de la actividad y previo al examen de la asignatura, indicando también su sexo y edad para determinar parámetros epidemiológicos.

Para realizar este estudio se debe solicitar autorización a la comisión de investigación del centro docente donde se aplique la estrategia.

Los datos obtenidos de la encuesta serán incluidos en el *Statistical Package for the Social Sciences* (IBM SPSS, versión 23) para su análisis.

Respecto a la encuesta deben determinarse las propiedades psicométricas de la escala y realizar un cálculo de la consistencia interna o fiabilidad de la escala (alfa de Cronbach) procediéndose a continuación al análisis factorial exploratorio (AFE) con la finalidad de indagar en su estructura y comprobar el número de dimensiones que subyacen en ella.

Los resultados estadísticos de los ítems se presentarán en la investigación, lo que permitirá el desarrollo de la discusión.

Descripción de las evaluaciones

En la figura 1 se ilustra una encuesta de satisfacción tipo para evaluar la actividad.

Figura 1. Ejemplo de encuesta de satisfacción para evaluar la actividad

Escala de valoración									
MOTIVACIÓN					1	2	3	4	5
1	Esta actividad ha aumentado la motivación por el estudio de esta asignatura								

2	El trabajo en equipo es estimulante a la hora de realizar esta actividad					
3	Compartir ideas entre los miembros del grupo estimula la adquisición de conocimiento					
4	La opinión de mis compañeros sobre mis aportaciones, limitan mi participación en esta actividad					
ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD DOCENTE		1	2	3	4	5
5	Los contenidos elegidos para realizar esta actividad son adecuados					
6	La preparación previa para llevar a cabo esta actividad requiere de un trabajo excesivo					
7	El tiempo para la realización de la actividad ha sido insuficiente					
8	El acceso a la información necesaria para realizar el trabajo ha sido difícil					
APRENDIZAJE		1	2	3	4	5
9	Esta actividad me ha ayudado a aclarar conceptos de la asignatura					
10	Esta actividad ha aumentado mi interés sobre los contenidos de salud pública					
11	El acceso a través de la plataforma a los materiales preparados por otros grupos me ha sido útil para aprender contenidos de la asignatura					
12	El conocimiento adquirido con esta actividad complementa el de una clase magistral					
13	La actividad estimula el desarrollo de mi capacidad de expresión oral					
14	La actividad estimula el desarrollo de mi capacidad creativa					
15	La actividad estimula la capacidad de síntesis y comprensión de la información					
EVALUACIÓN GLOBAL DE LA ACTIVIDAD		1	2	3	4	5
16	He disfrutado realizando esta actividad					
17	Me gustaría volver a realizar esta actividad en otras asignaturas					
18	Recomiendo esta actividad para el aprendizaje de la salud pública					
19	Desearía que se dedicara más tiempo a esta actividad					
20	He echado en falta un debate en clase tras la visualización de los videos					
CONSIDERACIONES SOBRE LA ASIGNATURA		1	2	3	4	5
21	La prevención es la base de la asistencia sanitaria					
22	Como estudiante de enfermería puedo empezar ya a influir sobre la salud de los demás					
23	Las redes sociales sobre temas de salud deben ser conducidas por profesionales de la salud, incluyendo estudiantes de ciencias de la salud					
24	La difusión de algunos de los videos que hemos realizado en la asignatura de salud pública puede ser útil para otros profesionales de ciencias de la salud					
25	La difusión de algunos de los videos que hemos realizado en la asignatura de salud pública puede ser útil para la población general					
26	Me he sentido un "influencer" de salud mientras preparaba los videos					

CONCLUSIONES

Las estrategias de innovación docente introducidas en la asignatura de Salud Pública de los grados Sanitarios utilizando las redes sociales deben contribuir a la difusión de información sanitaria fiable. Es preciso entrenar a los estudiantes de grados sanitarios en la aplicación de técnicas de diseño que hagan atractivo el material, especialmente importante en esta generación que otorga gran valor a lo visual. Además, entrenar al futuro sanitario en habilidades comunicativas (creatividad, expresión oral) puede a largo plazo facilitar la adhesión de la población a una educación en salud online, pero mucho más fiable.

Por último, la actividad trata de contribuir a generar buenos hábitos digitales sobre los alumnos al incidir sobre la importancia de la filiación, la selección de adecuadas fuentes bibliográficas y su correcta citación y el respeto a la propiedad intelectual.

REFERENCIAS

Chiroque-Landayeta, E. y Vega, M.V. (2016). Innovación en la docencia universitaria: una propuesta de trabajo interdisciplinario y colaborativo en educación superior. *Educación*, 25(48), 67-84.

Gabarrón, E. y Fernández-Luque, L. (2012). eHealth and online videos for health promotion. *Gaceta sanitaria*, 26(3), 197-200.

Hernández-Aguado, I. y García, A.M. (2020). Will public health be better after COVID-19? *Gaceta Sanitaria*, 35(1), 1-2.

Rando-Cueto, D., de las Heras-Pedrosa, C., y Paniagua-Rojano, F.J. (2021). Influencia de las redes sociales en el trabajo de profesionales de la información especializados en salud. Caso de los Colegios Oficiales de Médicos de España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 113-133.

Rivero, A.G., Curralo, E.G.C., Álvarez, A.M., y González, R.B. (2021). Marketing de influencia: educación sanitaria online. *Revista de Comunicación y Salud: RCyS*, 11(1), 19-57.

Romero, M.F. y Ruiz-Cabello, A.L. (2012). Alfabetización en salud; concepto y dimensiones. Proyecto europeo de alfabetización en salud. *Revista de Comunicación y Salud: RCyS*, 2(2), 91-98.

Vizcaíno-Verdú, A., De-Casas-Moreno, P., y Contreras-Pulido, P. (2020). Divulgación científica en YouTube y su credibilidad para docentes universitarios. *Educación* 21, 23(2), 283-306.